

Análisis Contextual del Plagio más Famoso de la Historia de la Medicina: Govard Bidloo *versus* William Cowper

Contextual Analysis of the Most Famous Plagiarism in the History of Medicine: Govard Bidloo *versus* William Cowper

Alfredo Moreno-Egea¹; Carlos Moreno-Latorre² & Alfredo Moreno-Latorre²

MORENO-EGEA, A.; MORENO-LATORRE, C. & MORENO-LATORRE, A. Análisis contextual del plagio más famoso de la historia de la medicina: Govard Bidloo *versus* William Cowper. *Int. J. Morphol.*, 43(6):1943-1953, 2025.

RESUMEN: Los atlas ilustrados del siglo XVII eran indispensables para facilitar el aprendizaje de cirujanos y médicos. En el Renacimiento y el Barroco, la copia era frecuente, siendo el ejemplo más clásico el uso de las láminas de Govard Bidloo por parte de William Cowper. El objetivo de este estudio fue analizar la relación entre ambas obras y sus autores en el contexto social de la publicación, para intentar explicar el origen del mayor plagio de la historia de la medicina. Se realizó una revisión de la literatura de las bases de datos PubMed, LILACS, Cochrane Library; “Google” y bibliotecas de universidades. Se realizó un análisis crítico de la literatura encontrada. Las copias de los atlas respondían a una necesidad social: difundir la ciencia en Europa y facilitar la educación anatómica y quirúrgica. Las copias eran favorecidas por el alto poder del gremio de la imprenta. El atlas de Bidloo pertenece al selecto grupo de obras que trascienden la historia para hacerse universales; conserva su encanto artístico y es el ejemplo científico de una época turbulenta. Lairesse rompe con la tradición idealista vesaliana y aporta un realismo sin precedentes a las figuras anatómicas, dando vida al proceso de disección. La obra de Cowper no puede considerarse plagio desde un punto de vista contextual, ya que no existía legislación vigente. Tanto Bidloo como Cowper fueron grandes anatomistas que merecen ser recordados por sus contribuciones individuales: uno introdujo la anatomía quirúrgica en Europa del Este y Rusia, y el otro abrió el camino a la cirugía científica en Inglaterra.

PALABRAS CLAVE: Govard Bidloo; William Cooper; Plagio; Anatomía; Educación médica.

INTRODUCCIÓN

En los siglos XVI-XVIII, los médicos, cirujanos y estudiantes no disponían de cuerpos suficientes para ampliar sus conocimientos anatómicos, por ello, la publicación de grandes atlas ilustrados se convirtió en una necesidad ante la falta de otras formas de aprendizaje directo. También se realizaban como una forma de promoción social que garantizaba una mayor reputación profesional. Los atlas que mostraban el conocimiento del cuerpo, impresionaban a los lectores, facilitaban la colaboración de posibles mecenas y atraían a personas ilustres a la consulta. También representaban una ocasión especial para la colaboración entre el médico y el artista, de expresar unidos ciencia y arte. Las láminas sirvieron de intercambio de ideas entre profesionales, con la intención de ofrecer al lector la mejor imagen posible que facilitara la comprensión del cuerpo humano. Estas asociaciones de autor, pintor y editor, fueron habituales en los siglos XVI-XVII, intentando llevar al público la mejor obra impresa y poder rentabilizar la inversión realizada. Por

tanto, la empresa de una publicación de este tipo requería de mucho esfuerzo por parte del equipo. A lo largo de estos dos siglos, muchos son los ejemplos de grandes anatomistas que no pudieron llegar a ver su obra publicada (Moreno-Egea, 2022; Rodríguez-Gómez, 2022).

La copia o el uso de parte de una obra como propia estuvo ligado a la tradición del arte y fue relativamente común en los siglos XVI y XVII. Pero también en la actualidad, muchos escritores, científicos y artistas utilizan “la copia” como forma rápida de éxito. En las Universidades se hacen cada año tesis doctorales donde se copian y se pegan textos bajados de la literatura sin citar la fuente original. En el Renacimiento y Barroco, dibujos de renombrados artistas eran usados por otros autores para ilustrar sus obras y aumentar su valor, ahorrando tiempo y costes. El ejemplo más clásico de la literatura médica es el que une las obras de Govard Bidloo y William Cowper en la historia de la ilustración anatómica.

¹ Unidad de Pared Abdominal, Servicio de Cirugía General y Digestivo. Hospital Universitario J. M^a. Morales Meseguer. Murcia, España.

² FEA. Medicina Familiar y Comunitaria. Hospital Universitario J. M^a. Morales Meseguer. Murcia, España.

El objetivo del presente estudio fue analizar la relación de ambas obras y de sus autores dentro del contexto social de la publicación, para intentar explicar el origen del plagio más grande de la historia de la medicina.

MATERIAL Y MÉTODO

Se realizó una revisión exhaustiva de la literatura a través de múltiples repertorios académicos, bases de datos MEDLINE (PubMed), Embase, LILACS (SciELO), Cochrane Library, Current contents, etc., utilizando como palabras clave: “Govard Bidloo”, “William Cowper”, “anatomía, atlas de anatomía”. Se realizó una búsqueda dirigida de los textos y atlas mencionados en un análisis histórico y un análisis crítico de los artículos, tesis, libros o monografías encontradas. También se realizó una búsqueda complementaria mediante “Google” (Google play), de las bibliotecas de universidades, y librerías (Archiveorg., Boston Medical Library y Medical Heritage Library). Todos los textos han sido almacenados en formato digital pdf para preservar su originalidad, impresos y encuadrados.

RESULTADOS

Contexto histórico y social del plagio

Contexto histórico: ciencia y anatomistas. Durante el siglo XVI, Italia lideraba el estudio del saber anatómico, las ciudades florecientes de Padua, Roma, Florencia o Bolonia, con sus Universidades, representaron los focos científicos donde miles de estudiantes de toda Europa se desplazaron para formarse en un ambiente con mayor posibilidad de acceder a la disección humana. El mismo Vesalio abandonó París por este motivo.

Los anatomistas de prestigio se veían como personas privilegiadas por su dedicación al estudio de la creación más gloriosa del supremo: el cuerpo humano. De España, por ejemplo, se desplazaron a Italia Laguna, Collado, Jimeno o Valverde, para aprender de estas figuras e introducir luego en nuestro país la enseñanza vocacional a partir de la disección humana y manuales de mayor claridad, sencillez y rigor, facilitando su difusión (Moreno-Egea, 2016).

Hasta entonces, los cirujanos no eran considerados como médicos sino como artesanos que actuaban porque sabían cómo operar. Los atlas ilustrados les ayudaron a completar su conocimiento, dándoles mayor precisión y seguridad en su arte, comenzaron a hacer lo que hacían gracias al avance de los anatomistas que les mostraban los fundamentos científicos (Maganto Pavón *et al.*, 1999; Moreno-Egea, 2022).

Contexto socio-político. La sociedad holandesa estaba inmersa en un momento de profundo cambio y se difundía una visión mecanicista del mundo introducida por el filósofo René Descartes. Esta visión se aplicaba al cuerpo con un enfoque dualista: existen dos sustancias mutuamente excluyentes, mente y cuerpo, que habitan en sus propias esferas incompatibles. Este enfoque justificaba la disección del cuerpo humano bajo el propósito del desarrollo científico. Durante la segunda mitad del siglo florecen las Universidades de Gotinga, Leiden, Utrecht, Ámsterdam, Franeker y La Haya. Multitud de estudiantes de toda Europa se desplazan a Holanda para aprender y ejercer en un lugar más tolerante y liberal. Ámsterdam y Leiden destacan como las ciudades donde alcanzar el verdadero saber.

El arte del grabado en esta época floreció en Holanda y los grabadores ilustraron muchas de sus ediciones. Estos comerciantes y artesanos formaron un gremio poderoso y de gran influencia social. Familias de impresores controlaban el trabajo de los autores y artistas, y gracias a sus contactos en grandes ciudades europeas aseguraban el negocio de los libros. En la ciencia, la cartografía o la botánica, el éxito comercial de la publicación se ligó a las imágenes que acompañaban los textos explicativos. Su poder era tal que podían pedir encargos a reconocidos pintores italianos o flamencos, y luego marcar sus obras como impresores.

De Holanda, el foco científico se fue trasladando a Inglaterra, impulsado entre otros por la figura de William Cheselden (1688-1752), quien luchó por conseguir la separación de la cirugía científica y facultativa de los gremios de cirujanos romanceros-barberos, carentes de estudios fundamentales en anatomía y medicina. El espíritu de las “luces” fue especialmente intenso y precoz en Inglaterra, frente a la católica, estricta y clasista Europa continental. Cheselden, alumno de Cowper, culminó la separación con la fundación en 1745 de la Compañía de Cirujanos, organismo precursor del Real Colegio de Cirujanos, que abriría nuevos horizontes al saber quirúrgico británico contemporáneo (Maganto Pavón *et al.*, 1999).

Papel del autor principal: Govard Bidloo (1649-1713)

Apuntes biográficos de Bidloo. Nació en Ámsterdam, hijo de farmacéutico. Estudió cirugía y en 1670 anatomía, siendo aprendiz del Preelector de Anatomía del Gremio de Cirujanos de Ámsterdam, Frederik Ruysch (1638-1731). En 1682, obtuvo el título de Doctor en Medicina por la Universidad Franeker. Durante sus años en Ámsterdam, participó activamente en la comunidad teatral, destacando como escritor de ópera, poeta y traductor. En esta escena intelectual conoció al pintor Gérard de Lairesse (1640-1711), alumno de Rembrandt. Entre 1676 y 1682, ambos

colaboran en el diseño de las ilustraciones para el atlas que se publicaría en 1685. En 1688 fue contratado como lector-disector de anatomía en La Haya, puesto que ocupó hasta 1694. En 1690/92 fue nombrado director del servicio nacional de salud y superintendente general de todos los médicos y cirujanos de Holanda. En 1694 pasó a la Universidad de Leiden como profesor de anatomía, hasta su muerte, dando conferencias en su teatro anatómico y sucediéndole Herman Boerhaave (1668-1738). En 1695 fue nombrado médico personal de Guillermo III de Orange (1650-1702), rey de Inglaterra, el cual murió en sus brazos en 1702. En 1696 fue elegido miembro de la Real Sociedad Holandesa y en 1701 miembro de la Real Sociedad de Londres. A la muerte del monarca regresa y muere en Leiden, el 30 de marzo de 1713, a los 64 años (Fig. 1). Al morir, dejó un museo con 131 preparaciones anatómicas, donde hay órganos humanos preservados mediante inyección de cera (1650), según el método de Lodewijk de Bils (1624-1671). La técnica consistía en preparar y preservar cadáveres con un costoso licor especial en el cual se bañaban los órganos y después se inyectaba cera en el sistema circulatorio. Este tratamiento inhibía la descomposición y permitía que los cadáveres pudieran ser examinados varias veces (Choulant & Mortimer, 1852; Knoeff, 2003).



Fig. 1. Retrato titulado "Gobernador Bidloo (1649-1713), poeta y profesor". Pintura de Arnoud van Halen (1673-1732), maestro holandés fallecido a los 59 años. Propiedad del Rijksmuseum (imagen de dominio público).

La obra original: *Anatomia Humani Corporis* (1685). El proyecto se inició en 1676, período en el que también escribe obras de teatro, estudiaba medicina y trabajaba como cirujano. Colaboró con Lairesse aportando su talento para el dramatismo. Los 105 dibujos se completaron en 1682, en solo 6 años, una producción enorme para tan poco tiempo y poca preparación científica. Se publicó en Ámsterdam, en latín. Las láminas fueron dibujadas por Lairesse y grabadas al cobre por Abraham Blooteling (1640-1690), famoso por la calidad de sus mezzotintas para las que inició un sistema minucioso de preparación de los fondos, y por los hermanos Philip y Peter van Gunst (1659-1724) (Chouland & Mortimer, 1852). La publicación se realizó en el taller de la viuda de Joannes van Someren, los herederos de Joannes van Dyk, Henry Boom y la viuda de Theodore Boom. Estas tres familias trabajaron juntas en una editorial en Ámsterdam a finales del siglo XVII. La obra se dedicó a Henry Casimir II. En la primera página se incluye el retrato del autor, un anatomista con peluca, vestido con una fina corbata que mira con confianza al lector, sosteniendo su navaja y en la inscripción se indica que él es el verdadero sucesor de Vesalio. El texto comienza con una alabanza resonante del microcosmos corporal y termina en un fino estilo retórico con una despedida que exalta al creador supremo por su obra del cuerpo humano. Cinco años después de la edición latina, se publicó una edición holandesa (*Ontleding des Menschelyken Lichaans*, 1690), motivada por el deseo de ver el atlas en su lengua natal. Cuatro son las diferencias con el original: 1) elimina la dedicatoria a Henry Casimir II; 2) añade un poema escrito por Peter Verhoek; 3) incluye una conferencia suya celebrada el 11 de marzo de 1688, en una iglesia de La Haya, y 4) el título dentro del escudo es borrado y regrabado en holandés (Knoeff, 2003; Rifkin *et al.*, 2006; Ashworth, 2020).

Importancia desde un punto de vista artístico. Lairesse, pintor clásico del barroco y escritor de teoría del arte, tuvo una vida novelesca. Sus obras tienen un toque formal y académico, de influencia principalmente francesa, algo alejado del gusto holandés. Se le conoce por el retrato que le hizo Rembrandt con una nariz deformada por la sífilis congénita, enfermedad que le deja ciego en 1690, y durante el resto de su vida se mantiene dando conferencias y escribiendo sobre arte. Publicó dos libros sobre dibujo y pintura que fueron ampliamente reimpressos y traducidos a lo largo del siglo XVIII. Murió a los 70 años.

Lairesse observaba y dibujaba durante las disecciones de Bidloo, a menudo con gran rapidez, mostrando su maestría con la técnica del sombreado. Presenta el cuerpo casi a tamaño natural. Rompe con el estilo de Vesalio, espacios naturales y poses clásicas,

pasando a dibujos de disección realista, incluso desagradables. Presentaba figuras emotivas, casi tiernas, contrastando fuertemente con las partes disecadas en carne viva. Sus dibujos trasladan las cualidades de la pintura holandesa de bodegones a la ilustración anatómica y dan una nueva y oscura expresión espiritual al significado del acto de la disección. Una característica personal es la inserción de elementos barrocos y pastorales ajenos a la disección, colocados con el propósito de hacer más realista la lámina creando un contraste de sensualidad cotidiana: una mosca posada tranquilamente en un cadáver; un tintero, un libro o una calavera que descansa sobre una partitura, frente a zonas disecadas del cuerpo llenas de carne, cuerpos atados y desollados en ropa de dormir. Las imágenes de embarazos disecados y bebés prematuros también reflejan compasión, una calidad poco común en el arte con finalidad científica. Las láminas son consideradas obras de arte, muy apreciadas y plagiadas durante todo el siglo XVII. El atlas demuestra lo difícil que es romper con una tradición. Hasta entonces, la mayoría de los libros de anatomía ilustrados después de Vesalio estaban bajo el

hechizo del de Basilea. Casi todos recurrieron a su estilo. La llegada de Bidloo y Lairesse abre un nuevo camino a la presentación de la ciencia anatómica: la escuela vesaliana murió en 1685, tan rápidamente como había nacido en 1543 (Ashworth, 2020) (Fig. 2).

Importancia desde un punto de vista científico. La obra se divide en dos secciones, una que detalla la organización muscular, reproductiva y sistémica del cuerpo, y otra que muestra la composición esquelética del cuerpo. Ochenta y tres láminas representan el cuerpo en varias etapas de disección, algunas de las cuales incluyen detalles de los instrumentos utilizados. De las veintidós láminas restantes, tres muestran la anatomía de la superficie y diecinueve los diversos huesos que componen el esqueleto. La escuela holandesa había mejorado la forma de preparar y fijar los cuerpos. Swammerdam, contemporáneo de Bidloo, inventó la forma de inyectar una mezcla de talco, cera blanca y cinabrio para conservar y visualizar mejor las estructuras (Rifkin *et al.*, 2006). Estas mejoras facilitaron a su vez, disecciones más complejas (Fig. 3).

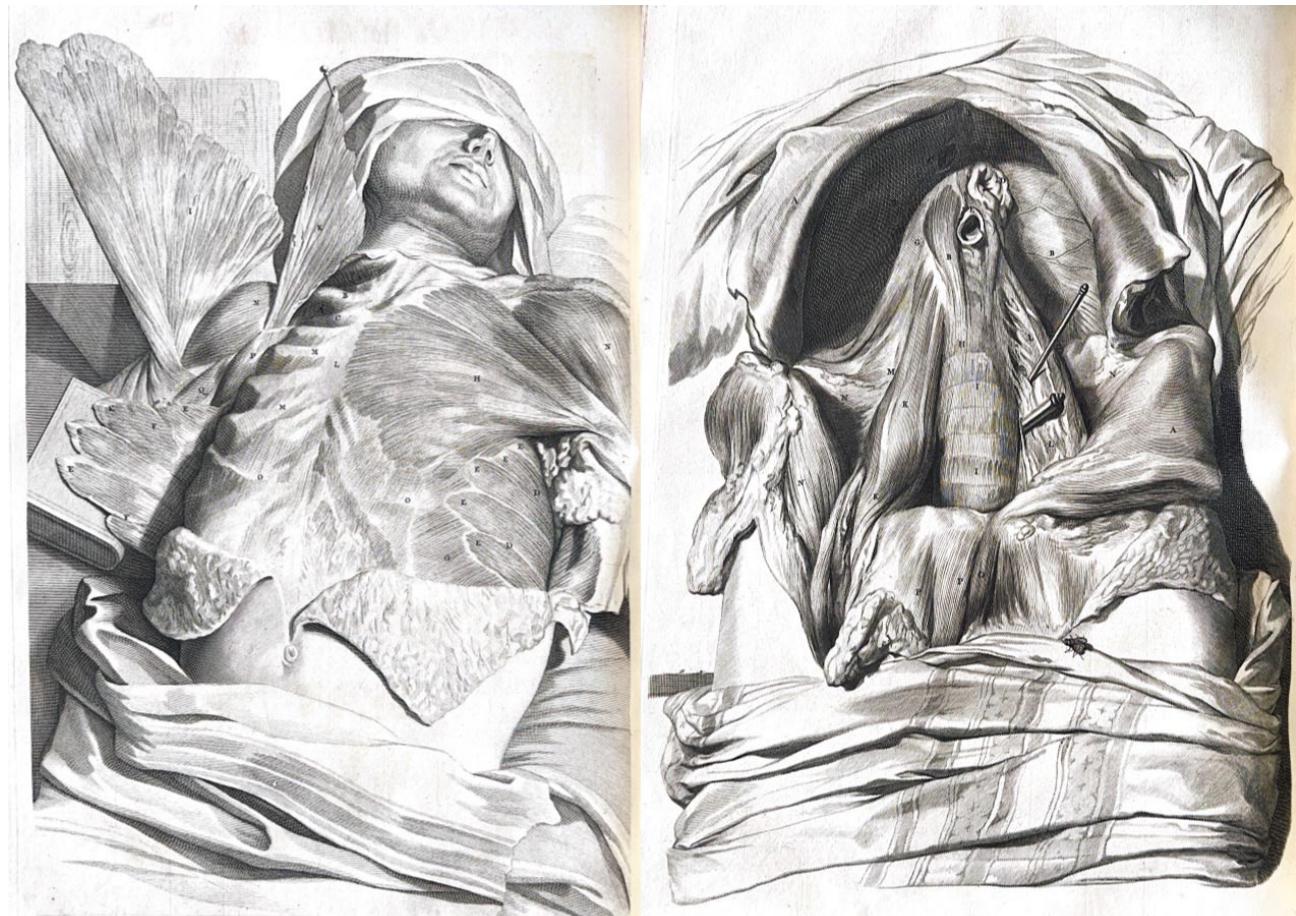


Fig. 2. Tablas 20 y 52. Ejemplos de la composición holandesa de Lairesse. Véase el detalle del libro que sostiene el músculo (izquierda) o la mosca en el borde de la hoja (derecha) (biblioteca propiedad del autor).

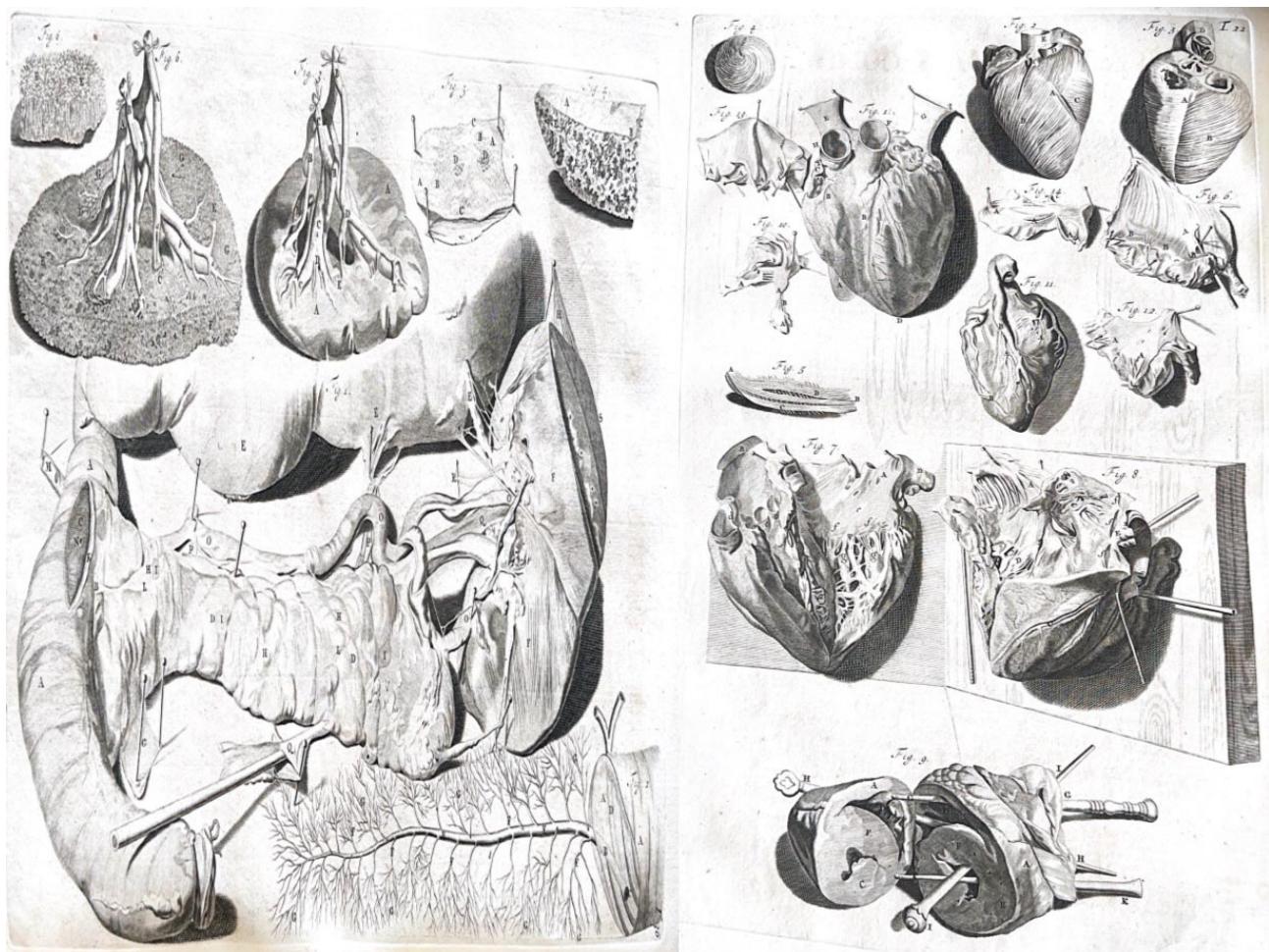


Fig. 3. Tablas 22 y 36. Ejemplos de disección anatómica compleja en perfecta representación armónica. A la izquierda, las vísceras abdominales (bazo y páncreas), y a la derecha, el corazón (biblioteca propiedad del autor).

El texto no es considerado novedoso, ni por su propio autor, escrito siendo un joven profesor de anatomía y cirugía en Leiden, apenas ofrece una breve descripción de cada lámina. Bidloo no lo prepara con suficiente exactitud y precisión, y deja que el pintor complete zonas oscuras con su imaginación. El efecto acumulativo de tantos elementos en cada lámina crea una visión de cierto desorden y confusión, lo que requiere de un conocimiento compartido, tanto desde el punto de vista del anatomista como del pintor, para poder interpretar de manera coherente lo que se muestra. La falta de detalles, no debe impedirnos ver cosas novedosas como una calavera en la que se incluyen los dientes; esqueletos de fetos de diferentes dimensiones de acuerdo con el tiempo de gestación de las madres y diferente sexo, o los órganos diseccionados para mostrar su interior con remisiones al texto que sirven de pauta para ir identificando cada aspecto a tratar. Los estudios anatómicos de Bidloo-Lairesse suponen las primeras representaciones de la piel y el cabello, a partir de la observación con un microscopio,

también defiende correctamente que los nervios no son simples tubos, como creían sus contemporáneos (Knöeff, 2003; Ijpm & van Gulik, 2013).

Como explicar la mala venta del atlas. Existen diversas teorías que podrían explicar por qué el atlas holandés no se vendió bien: 1) era demasiado caro; 2) era poco práctico para el estudio o una consulta, por su tamaño, el mayor desde Vesalio; 3) fue criticado por otros médicos, sobre todo por su maestro Ruysch, por falta de precisión anatómica, probablemente como resultado de malos arreglos entre artista y anatomista; 4) la falta de presencia de Bidloo en Ámsterdam, debido a sus obligaciones con el rey Guillermo III, los hospitales civiles y militares de Holanda y La Haya, lo que significó que no estaba presente en los círculos académicos que estudiaban su texto, y 5) que la edición holandesa no aportaba nada a la edición latina original. Posiblemente por todas ellas en conjunto, la edición holandesa se vendió mal, y los editores, en especial Henry

Boom (1644-1709), responsable del control sobre la distribución y venta de los grabados, decidieron vender 300 copias a los editores de Cowper para recuperar sus pérdidas (Roberts & Tomlinson, 1992).

Apuntes biográficos: William Cowper (1666-1709)

Nació en Hampshire, el año del Gran Incendio de Londres. Poco se conoce de su juventud hasta que se convierte en aprendiz de William Bignall y John Fletcher, cirujanos londinenses (1682). Terminada su formación fue admitido en la Cofradía de cirujanos-barberos (1691). A los 25 años empieza a ganarse la vida haciendo las operaciones habituales de la época (amputaciones, heridas, huesos rotos y hernias) y en su tiempo libre realiza meticulosas disecciones y registra sus hallazgos. A los 28 años (1694) es nombrado lector privado de anatomía y maestro disector, y de su experiencia publica un magnífico tratado sobre miología humana con descripciones claras y concisas sobre el origen, inserción y acción de los músculos del cuerpo humano, aconsejando a los lectores los mejores métodos para disecar cada músculo. Su habilidad le permitió descubrir el músculo recto anterior de la cabeza (*Musculus rectus anterior capitis*), la aponeurosis bicipital y su conexión con la fascia del antebrazo. En 1698 publicó el principal atlas anatómico inglés de la primera mitad del siglo XVIII. A pesar del descredito inicial, en 1696 fue elegido miembro de la Real Sociedad y publicó multitud de escritos en su revista: Transacciones filosóficas. Como trabajos destacan: la descripción de las glándulas bulbouretrales (1699); el estudio experimental que demuestra la existencia de la circulación capilar en el mesenterio de los mamíferos, en perros y gatos (1702) (confirmando los de Malpighio en ranas); correlaciona los signos y síntomas de la estenosis valvular aórtica con la fisiopatología de la válvula (1705), y describe el peculiar pulso de "golpe de ariete" de la insuficiencia aórtica, un siglo antes de confirmarlo Dominic Corrigan.

A partir de 1703 se convierte en maestro de Cheselden, quien se traslada a su casa para aprender anatomía, estudios que simultánea con los de aprendiz de cirugía junto a James Ferne (Gomiz León, 2009). Cheselden a su vez fue maestro de John Hunter, y de esta forma, Cowper a través de Cheselden, Hunter y sus alumnos, preparan el escenario de la cirugía experimental moderna. En 1705 dejó Londres y se trasladó a Byshop's Sutton, pequeño pueblo rural donde preparó la segunda edición de su tratado, pero su salud se resiente y deja los libretos en manos de su discípulo Richard Mead (1673-1754), quien acaba publicándolo de forma póstuma, en 1724. A los 43 años (1709) muere de asma e hidropesía. Su sucesor como presidente de la Compañía de Cirujanos fue Cheselden (Beekman, 1935; López Piñero & Jerez Moliner, 2003; Sanders, 2005) (Fig. 4).



Fig. 4. Retrato de William Cowper, por John Closterman. Óleo sobre lienzo, sin fecha, pero anterior a 1698. Museo Hunterian, Real Colegio de Cirujanos, Londres (artuk.org).

La obra de Cowper: *Anatomy of Humane Bodies* (1698). Trece años después de Bidloo, Cowper publica la primera edición de su *Myotomia reformata* (1698). El texto utiliza sin autorización ni mención, una reimpresión de las imágenes de alta calidad dibujadas por Lairesse. El editor Samuel Smith, compró a los editores de Bidloo 300 juegos de planchas y puso su nombre tapando el original de Bidloo en la portada. El nuevo título en inglés se imprimió sobre el título original en holandés, corregido de forma irregular para que encaje y oculte el previo (Russel, 1987). Los editores de Cowper eran Samuel Smith y Benjamín Walford, impresores de la Real Sociedad que trabajaban en una tienda en el cementerio de la iglesia de St. Paul en Londres. Smith era responsable de publicar y adquirir libros, y Walford de la publicidad y venta. Por tanto, fue Walford el que difunde el atlas al público en general y a los miembros de la Real Sociedad.

La obra inglesa contiene 114 planchas, 105 compradas a los editores de Bidloo y 9 originales dibujadas por Henry Cook (1642-1700) y grabadas por Michael van der Gucht (1660-1725), incluyendo vistas frontal y posterior de toda la musculatura. La nueva tercera lámina de las arterias de un feto fue utilizada después en la *Encyclopédie*. El resto de las ilustraciones permanecen sin cambios, excepto que se agregan más letras de referencia a pluma. El texto en inglés que acompaña las imágenes es completamente original y ofrece una gran cantidad de investigación y conocimiento

sobre el cuerpo que resultó extremadamente valioso para el desarrollo médico en el siglo XVIII. Al publicarse en Inglaterra, país con poca tradición y ningún investigador destacado todavía, su influencia fue enorme y se convirtió en el material básico de trabajo en el estudio anatómico inglés.

En 1724, su discípulo Mead publica la segunda edición, más grande todavía que la primera, y con algunas novedades: 1) una larga introducción sobre la mecánica muscular escrita por Henry Pemberton (1694-1771); 2) decenas de placas que representan los músculos del cuerpo humano; y 3) muchos dispositivos ornamentales, incluido un elegante frontispicio, tocados, cordales y muchas letras iniciales historiadas. El uso de estas iniciales médicas historiadas hace referencia al tema o cuentan una historia anatómica, son especiales porque contienen el poder narrativo de captar la atención y la imaginación de los estudiantes. Estas letras adornadas proceden de los manuscritos medievales y triunfaron durante el renacimiento. Las iniciales en cobre de Cowper simbolizan un tributo a Vesalio, fueron grabadas por van der Gucht y capturan en forma pictórica la discusión de cada capítulo sobre la musculatura de un área particular del cuerpo (Lindeboom, 1982; Sanders, 2005). La segunda edición latina de 1750 (primera, 1739) incluye un suplemento de 4 láminas nuevas con un clásico estudio del aparato reproductor masculino (Fig. 5).

Confrontación: Bidloo *versus* Cowper

El libro de Bidloo no fue un éxito, ni en latín ni en holandés, pero sus grabados cobraron vida propia de la mano de Cowper, despertando un gran interés por el desarrollo anatómico en Inglaterra, que hasta entonces seguía el rumbo marcado por Francia y Holanda. La pregunta que debemos intentar responder es: ¿Se puede considerar plagio la obra de Cowper?

Fundamentación legal. El editor de Cowper, Samuel Smith, viajaba con frecuencia por Europa, compraba los últimos textos científicos del continente y se los llevaba a Holanda para reimprimirlos a un precio más bajo, y venderlos después sumando ganancias. Estos hechos de piratería literaria, como hemos visto, no eran excepcionales en el s. XVI-XVII. No sorprende a nadie, que los editores pudieran comprar las ilustraciones de Bidloo sin preocuparse demasiado por el plagio, concepto que no estaba legislado todavía. No existía ninguna ley sobre los derechos de autor en el siglo XVII. El Estatuto de Ana se promulgó en 1710, una década después de este conflicto. Cowper o Samuel Smith compraron legalmente las 300 copias de las láminas al editor Henry Boom, sin la participación en el negocio ni consentimiento del autor. Los editores de textos anatómicos a menudo poseían los grabados y conservaban el derecho a vender copias de las ilustraciones, siempre que no se incumplieran

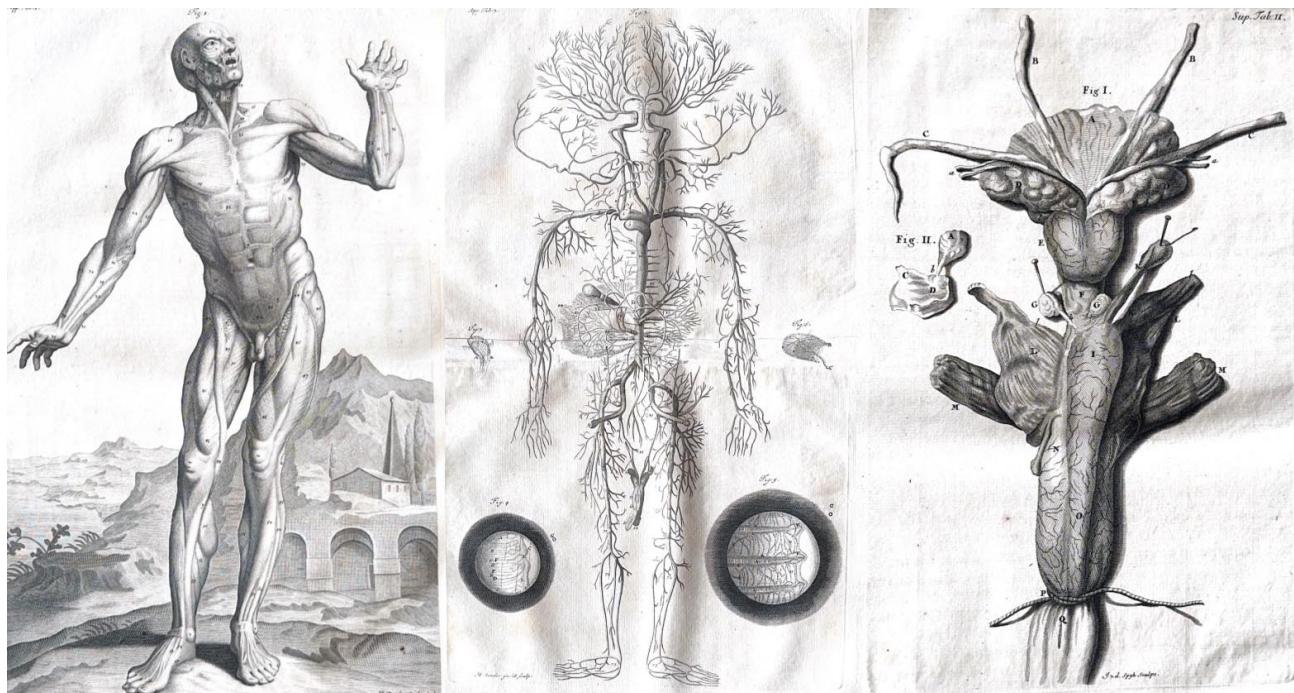


Fig. 5. Láminas originales de Cowper. Apéndice 1 (izquierda): vista muscular completa desde el frente. Apéndice 3 (centro): sistema arterial completo del feto. Suplemento Tabla II (derecha): disección del tracto genital masculino que muestra las glándulas bulbouretrales (biblioteca propiedad del autor).

dos normas: 1) que no se editaran de ninguna manera, y 2) que no fueran publicadas con el texto original. Cowper no incumplió estas dos normas: nunca volvió a grabar las láminas, ni uso el texto de Bidloo. Por el contrario, solo se atrevió a añadir referencias en muchas de las ilustraciones, escribió un texto completamente nuevo y original fruto de sus disecciones personales y, además, encargó 9 nuevas láminas para detallar la musculatura completa del cuerpo humano (Beekman, 1935; Sander, 2005).

Fundamentación ética. El problema esencial que se plantea podemos enfocarlo desde un punto de vista ético: el libro de Cowper solo hace referencia al pintor, a Bidloo solo se le menciona como el que las había utilizado previamente en otro atlas. Es decir, ignora completamente a Bidloo: a) no lo cita en el título, b) no lo cita como autor, y para sangrarle más, c) se permite el lujo de criticar abiertamente sus contribuciones a lo largo del texto. Veredicto: se ignora abiertamente y a propósito la propiedad intelectual de Bidloo.

Denuncia pública: la Real Sociedad como árbitro. Bidloo no respondió inicialmente a la publicación de Cowper, supuso que este preparaba una traducción legítima de su obra. Dos años después responde publicando un panfleto en Leiden (*Gulielmus Cowper, criminis literarii citatus coram tribunal nobiliss*, 1700), dirigido a la Real Sociedad de Londres. En él se incluyen intercambios entre Bidloo, John Hutton, Cowper, los editores Boom and Smith y las propias acusaciones. En la introducción del folleto, Bidloo enfatiza que el acto de Cowper era una amenaza para todos los autores de artes y ciencias, y que debería ser expulsado de la Sociedad para no causar más daño. Le acusa de ser un «avaro ambicioso y ladrón de conocimientos literarios», y más tarde lo llama «salteador de caminos» y «anatomista miserable que escribe como un barbero holandés», burlándose de su pasado como miembro de la Compañía de Cirujanos Barberos de Londres.

Un año más tarde responde Cowper en otro panfleto (*Eucharista in qua dotes plurimae et singulares Godefridi Bidloo M. D. en in illustrissima Leydarum Academia anatomiae Professoris celerrimi, peritia anatomica, probitas, ingenium, Elegantiae latinitatis, leporis, candor, humanitas, ingenuitas, solertia, verecundia, humilitas, urbanitas, etc., celebrantur et ejusdem citatiuni humillime respondetuer*, 1701), argumentando que los grabados fueron creados originalmente para Jan Swammerdam y que él, al igual que Bidloo, había comprado las impresiones. Pero esta afirmación no se hace aportando pruebas documentales: Jan Swammerdam (1637-1680), anatomista de insectos, estaba más interesado en la microscopía. Antes de morir envío sus trabajos a Thévenot, recuperados y publicados por Boerhaave (1727), incluyen 53 láminas calcografiadas por Johannes van

der Spyk, representan el mejor conjunto de observaciones microscópicas jamás publicado, una obra de arte en miniatura por la riqueza de los detalles y la delicada ejecución (Moreno-Egea, 2022). Analizando la vida de Swammerdam, no existe nada que lo relacione con Cowper o sus editores.

La situación fue denunciada ya por un irascible Bidloo, en numerosas ocasiones a la Real Sociedad, pero este organismo se negó a participar en la disputa. Acudió a los tribunales con un pleito, pero lo perdió. Se alegó que las láminas eran propiedad del ilustrador y no del autor. Los editores conservaban los derechos para vender las placas, por lo que la compra de Cowper fue considerada legal. Entonces siguió enviando cartas a la prensa, y Cowper siempre alegaba que fueron sus editores, Smith y Walford, los que habían comprado las láminas a la mujer de Swammerdam después de su muerte, y que le habían pedido a él que escribiera un nuevo texto para ellas, hecho que como hemos visto era habitual entre los editores holandeses (Buckman Jr. & Futrell, 1986).

Consecuencias para el autor original. Aunque ambos eran científicos muy competentes y la guerra pública hizo mucho daño a la reputación de ambos, el conflicto afectó más al autor original. Además, la reputación de Bidloo ya estaba dañada por varios frentes: 1) conflictos con su maestro Ruysch; 2) problemas con otros médicos del gabinete personal del rey Guillermo III; 3) con la Universidad por su deficiente dedicación a la enseñanza, y 4) la mala aceptación y venta del atlas, declarado anatómicamente inexacto y de poca calidad descriptiva. Tampoco tuvo suerte en el contexto histórico holandés, mientras en Londres la anatomía era rudimentaria y la obra de Cowper supuso un pilar básico para entender el posterior desarrollo de la anatomía científica, en Ámsterdam la obra de Bidloo fue rápidamente superada y reemplazada por las de grandes figuras como Albino o Boerhaave. El olvido de la historia iniciaba su lento proceso. Se fueron resaltando más sus ausencias y deficiencias anatómicas que el conjunto completo del tratado. También puede explicarse por el hecho de que la obra, con el tiempo, pasa a ser vista como obra de arte y no de ciencia.

Los plagios durante los siglos XVI y XVII.

Siglo XVI: copias a Vesalio. Durante más de un siglo, Vesalio se considera el único anatomista moderno. Por tanto, para muchos autores la copia de sus láminas y parte de su texto era necesaria. Estos copistas fueron también, en ocasiones, notables anatomistas y facilitaron la difusión de la nueva anatomía por toda Europa. No podemos censurar el uso de sus láminas como material de enseñanza cuando fueron las únicas disponibles.

- a) Thomas Geminus (1510-1562) - Editor: junta 41 placas y el texto de Henri de Mondeville (*Compendiosa totius anatomie delineatio, aere exarata*). Su imprenta edita una versión latina (1545) que se vende en Italia, Francia, España, Alemania y otros países, y dos ediciones inglesas (1553 y 1559), destinadas a los cirujanos que no conocían el latín. El libro fue un gran éxito de ventas. En las copias grabadas, Geminus eliminó todos los detalles que consideró superfluos, como los paisajes de fondo. Fueron los primeros grabados en cobre que se hicieron en Inglaterra y disfrutaron de gran aceptación en Francia. A su vez, Jacques Grévin, médico y poeta francés, copió las láminas de Geminus impresas en Londres y las llevó a París para hacer tres ediciones en Francia, dos latinas (1564 y 1565) y una en francés (1569) (Keynes, 1959).
- b) John Banister (1533-1610) – Cirujano: publica una obra formada por 9 libros (*The Historie of Man*, 1578) utilizando las placas de Vesalio y el texto de varios cirujanos londinenses: Calametus, Tagaltius y Wecker (Griffin, 2021).
- c) Juan Valverde - Anatomista: utiliza 239 ilustraciones y suma 15 personales. Es el más original de los múltiples "plagios" a Vesalio (Moreno-Egea, 2016).
- d) Volcher Coiter (1534-1576) – Anatomista: en su obra (*Externarum et Internarum Principalium Humanis Corporis Partium Tabulae*, 1572) copia algunas de las láminas del cráneo y del esqueleto, pero muchas son personales y el texto también es suyo con múltiples descubrimientos (Schullian, 1951).
- e) Felix Platter (1536-1614) – Profesor: discípulo de Eustaquio, Falopio y Vesalio. Publica una anatomía ilustrada en 1583 usando 50 láminas y partes del texto de Vesalio (*De corporis humani structura et usu libri III. Tabulis methodice explicati, iconibus accurate illustrati*). La obra estaba destinada a estudiantes de medicina. Reconoce la superioridad de Vesalio pero consideró necesario volver a grabar sus xilografías para ajustarlas al formato del libro (Choullant & Mortimer, 1852).
- f) Christoffel Plantijn (1520-1589) - Editor: el architipógrafo regio de Felipe II, usa 38 placas de Vesalio y 4 de Valverde, con el texto traducido del segundo, para publicar una obra anatómica en su imprenta la Officina Plantiniana (*Anatomie, oft levende beelden vande deelen des menschelicken lichaems: met de verclaringhe van dien, inde Neder-duytsche spraecke*, 1568) (Moll, 1995).
- g) André Du Laurens - Médico: con la idea de ser útil y seducir a las mentes curiosas con una ciencia despojada de erudición, recopila y publica una anatomía con 26 placas tomadas de Vesalio, Valverde, Coiter y Varolio (*Historia anatomica humani corporis et singularum eius partium multis controvrsijs & obseruationibus nouis illustrata*, 1566).
- Siglo XVII: copias a Casserio.** La más descarada de la época la protagoniza John Browne (1642-1702), hijo y nieto de cirujanos. Fue cirujano naval y a los 25 años (1677) cirujano del rey Carlos II (1678), y más tarde de Guillermo III. En 1683, por recomendación real, fue contratado en el Hospital San Thomas. En 1684, 54 años después de Casserio, publica un tratado sobre los músculos en 6 conferencias (*Myographia nova*). La obra es considerada un plagio por dos motivos: I) como texto usa la anatomía de William Molins (1617-1691) publicada en griego (*Muskotomia*, 1648) y más tarde en inglés (*Myotomia*, 1667); y II) como figuras selecciona 40 planchas de Casserio, en su estudio muscular, cambiando las poses, vestidos y fondos para adaptarlos al gusto barroco. Como ocurrió con Cowper, la copia fue un éxito, y entre 1681-1705 se realizaron 10 ediciones, y fue traducida al latín y alemán. Otros autores que copiaron su obra fueron:
- a) Liberale Crema - Editor: en 1626 publica una obra con el texto de Spiegel y 9 grabados de Casserio, primer texto de obstetricia y ginecología, sin indicar el origen de los grabados (*Adriani Spigelii Bruxellensis equitis D. Marci & in gym. Pat. anat. & chirurgiae professoris primarii de formato foetu liber singularis*).
- b) Johannes Blaeu (1596-1673) - Editor: en 1645 publica 10 láminas bajo el nombre de Spiegel como autor (*Opera*, Ed. Johannes Antondides van der Linden, Ámsterdam 1645).
- c) Sir Thomas Chamberlayne (1568-1640) - Editor: en 1656 publica un tratado de ginecología (*The Compleat Midwives Practice. London: Arthur Bettesworth, at the Red Lion on London-Bridge*) con las Tablas del feto sin mencionar el origen (Moreno-Egea & De La Torre Sánchez, 2016).
- De la copia al plagio: Estatuto de la Reina Ana.** Desde la Antigüedad se aconsejaba la imitación de los mejores autores para tratar de igualarlos o superarlos. Se permitía y fomentaba la imitación siempre que los autores aportaran algo original. Como se daba por supuesto que la mayoría de autores recurría a la copia, se veía innecesario citar las fuentes. Hasta el siglo XVIII había tres prácticas básicas relacionadas con la imitación y el plagio: 1) la imitación elaborada de temas y estilos ajenos; 2) la inclusión de fragmentos cortos ajenos sin citar la procedencia, y 3) la copia literal de composiciones extensas ajenas sin indicar la procedencia. La primera y la segunda práctica se

consideraban legítimas. La tercera es la única que se consideraba ilegítima, pero hasta el siglo XVIII no había leyes que la castigaran. Tras la ley Ana es cuando se comienza a denominar plagio (Martín Jiménez, 2021).

Como consecuencia de los plagios, muchos de tipo cartográfico, literario, artístico, etc., en 1710 se promulgó la primera norma legal que reconoce al autor su derecho de la propiedad, lo que se conoce en el derecho anglosajón como copyright. Normativa enfocada a corregir los problemas de reproducción y venta de obras, habituales durante los siglos XVI-XVII. El objetivo era eliminar los monopolios que se habían creado (Editores e Impresores) y poder darle al autor el reconocimiento que se merece como autor, y por consiguiente los derechos que se derivan de su reproducción y venta. Tras dos siglos de impunidad de los editores, a partir de esta ley cualquier uso no consentido de las ilustraciones o texto pasan a ser “plagio”, y ya tiene consecuencias legales. Vemos que la ley es promulgada por primera vez en Inglaterra, país donde transcurre nuestro estudio. Después, le siguieron otros países como Francia, Alemania y Holanda. En España se adopta la norma en 1762, por ley otorgada por el rey Carlos III.

CONCLUSIONES

Las copias de los atlas ilustrados anatómicos respondieron a una necesidad social: difundir más y mejor la ciencia en Europa, facilitar la educación visual anatómica y quirúrgica ante la escasez de “escuelas de anatomía” donde disecar cuerpos humanos. Los atlas del s. XVI-XVII fueron el precedente de las escuelas de anatomía del XVIII-XIX: en Inglaterra con William Hunter (1746) y en Dinamarca con Simón Krueger (1736). Las copias fueron favorecidas por el alto poder gremial de los impresores, capaces de controlar a los autores y pintores, al tener la infraestructura necesaria para garantizar la rentabilidad del negocio editorial.

La ilustración anatómica de los siglos XVI-XVII fue un escenario de unión entre arte y ciencia, entre disección y cirugía, y cumplió una función pedagógica, sobre todo en el campo de la cirugía, pilar básico para reconstruir la evolución de las técnicas quirúrgicas.

El atlas de Bidloo pertenece al selecto grupo de obras que trasciende la historia para hacerse universal, obra que continúa asombrando cada nueva generación. A pesar del tiempo, mantiene su encanto artístico y es la muestra científica de una época convulsa. Lairesse rompe con la tradición idealista Vesaliana y aporta un realismo sin precedentes a las figuras anatómicas dando vida al proceso de la disección.

La obra de Cowper no puede considerarse plagio desde un punto de vista contextual, no existía legislación vigente. Tanto Bidloo como Cowper fueron dos grandes anatomistas que deben ser recordados por sus aportaciones individuales: Bidloo llevó la anatomía quirúrgica al este de Europa y a Rusia a través de su hijo, y Cowper abrió la senda de la cirugía científica en Inglaterra.

MORENO-EGEA, A.; MORENO-LATORRE, C. & MORENO-LATORRE, A. Contextual analysis of the most famous plagiarism in the history of medicine: Govard Bidloo versus William Cowper. *Int. Int. J. Morphol.*, 43(6):1943-1953, 2025.

SUMMARY: The illustrated atlases of the 17th century were a necessity to facilitate the learning of surgeons and physicians. In the Renaissance and Baroque, copying was frequent; the most classic example being the use of Govard Bidloo's plates by William Cowper. The objective of this study is to analyze the relationship between both works and their authors within the social context of the publication, in order to try to explain the origin of the largest plagiarism in the history of medicine. A review of the literature from the databases PubMed, LILACS, Cochrane Library; “Google” and university libraries was realized. A critical analysis of the literature found was carried out. Copies of the atlases responded to a social need: to spread science in Europe, to facilitate anatomical and surgical education. Copies were favored by the high power of the printing guild. Bidloo's atlas belongs to the select group of works that transcend history to become universal, it maintains its artistic charm and is the scientific example of a turbulent era. Lairesse breaks with the idealistic Vesalian tradition and brings unprecedented realism to the anatomical figures, bringing the dissection process to life. Cowper's work cannot be considered plagiarism from a contextual point of view, there was no legislation in force. Both Bidloo and Cowper were great anatomists who should be remembered for their individual contributions, one brought surgical anatomy to Eastern Europe and Russia, and the other opened the way for scientific surgery in England.

KEY WORDS: Govard Bidloo; William Cooper; Plagiarism; Anatomy; Medical education.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ashworth, W. B. *Govard Bidloo. Scientist of the Day*. Website. Kansas, Linda Hall Library, Department of History, University of Missouri-Kansas City, 2020. Available from: <https://www.lindahall.org/about/news/scientist-of-the-day/govard-bidloo/>
- Beekman, F. Bidloo and Cowper, anatomists. *Ann. Med. Hist.*, 7(2):113-29, 1935.
- Buckman Jr., R. F. & Futrell, J. W. William Cowper. *Surgery*, 99(5):582-90, 1986.
- Choulant, L. J. & Mortimer, F. *History and Bibliography of Anatomic Illustration in Its Relation to Anatomic Science and the Graphic Arts*. Chicago (IL), University of Chicago Press, 1852.
- Gomiz León, J. J. William Cheselden (1688-1752) y Gerard van der Gucht (1695-1776): técnica quirúrgica, arte de la impresión y controversia en un libro urológico del siglo XVIII. *Arch. Esp. Urol.*, 62(9):695-701, 2009.

- Griffin, A. *Banister [formerly Banester], John (1532/3–1599?)*. Oxford, Oxford Dictionary of National Biography, 2021. Available from: <https://www.oxforddnb.com/view/10.1093/ref:odnb/9780198614128.001.0001/odnb-9780198614128-e-1280>
- Ijpm, F. F. & van Gulik, T. M. Bidloo's and De Lairesse's early illustrations of the anatomy of the arm (1690): a successful collaboration between a prominent physician and a talented artist. *J. Hand Surg. Eur.*, 38(1):97-9, 2013.
- Keynes, G. The anatomy of Thomas Geminus: a notable acquisition for the library. *Ann. R. Coll. Surg. Engl.*, 25:171-5, 1959.
- Knoeff, R. On the artful, yet pernicious body: a cultural-historical interpretation of Bidloo's anatomical atlas. *Gewina*, 26(4):189-202, 2003.
- Lindeboom, G. A. Cowper's brazen "plagiarism" of Bidloo's anatomical atlas. *Ned. Tijdschr. Geneeskdl.*, 126(41):1878-82, 1982.
- López Piñero, J. M. & Jerez Moliner, F. *Historical Atlas of Anatomical Illustration. From the Renaissance to the 20th Century*. Valencia, Faximil Ediciones Digitales, 2003.
- Maganto Pavón, E.; Clemente Ramos, L. & Carrera Puerta, C. *Hitos en la Historia de la Urología*. Barcelona, Pulso Ediciones S.A., 1999. pp.14-5.
- Martín Jiménez, A. *Breve Historia del Plagio: Inspiración, Cita y Copia*. Website. The Conversation, Universidad de Valladolid, 2021. Available from: <https://theconversation.com/breve-historia-del-plagio-inspiracion-cita-y-copia-152449>
- Moll, J. *Plantino y la Industria Editorial Española*. En: Checa Cremades, F. (Ed.). Cristóbal Plantino: Un Siglo de Intercambios Culturales entre Amberes y Madrid. Madrid, Nerea, 1995.
- Moreno-Egea, A. *La Curiosa Historia de la Anatomía y Cirugía en el Cadáver*. Valencia, Sociedad Hispanoamericana de Hernia, 2022.
- Moreno-Egea, A. The Spanish anatomist who dared to rectify Vesalius: Juan Valverde de Amusco. *Int. J. Morphol.*, 34(3):1009-16, 2016.
- Moreno-Egea, A. & De La Torre Sánchez, J. A. Giulio Cesare Casseri (1552–1616): the anatomist of Padua overshadowed by history. *Int. J. Morphol.*, 34(4):1322-7, 2016.
- Rifkin, B. A.; Ackerman, M. J. & Folkenberg, J. *Human Anatomy: Depicting the Body from the Renaissance to Today*. London, Thames & Hudson Ltd., 2006.
- Roberts, K. B. & Tomlinson, J. D. W. *The Fabric of the Body: European Traditions of Anatomical Illustration*. Oxford, Clarendon Press, 1992.
- Rodríguez-Gómez, R. La ilustración anatómica: comunión entre arte y medicina. *Iatreia*, 35(3):368-75, 2022.
- Sanders, M. A. William Cowper and his decorated copperplate initials. *Anat. Rec. B New Anat.*, 282(1):5-12, 2005.
- Schullian, D. M. New documents on Volcher Coiter. *J. Hist. Med. Allied Sci.*, 6(2):176-94, 1951.

Autor de correspondencia:

Prof. Dr. Alfredo Moreno Egea
Unidad de Pared Abdominal
Servicio de Cirugía General y Digestivo
Hospital Universitario J. M^a Morales Meseguer
Murcia
ESPAÑA

E-mail: morenoegeaalfredo@gmail.com

ORCID: 0009-0009-0842-8240